

Estudio de caso de resistencia de la incineradora municipal de **Drakenstein**



Sudáfrica

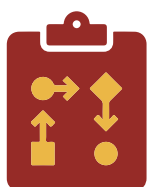
Septiembre, 2022





Contexto

El municipio de Drakenstein se encuentra dentro del distrito de Cape Winelands, en la provincia sudafricana de Western Cape. En 2011 tenía una población de 251.262 habitantes. El municipio tiene una superficie total de 1.538 kilómetros cuadrados en el valle del río Berg, al oeste de las cordilleras de Boland. Según el municipio de Drakenstein, "cada semana se atiende una media de 42.000 puntos de servicio de recogida de basura y se han eliminado 84.150 toneladas de residuos sólidos en el vertedero de residuos sólidos de Wellington".



Descripción del proyecto

Los municipios sudafricanos se enfrentan a un aumento de los problemas de gestión de residuos. "El crecimiento de la población, la urbanización y el aumento de los ingresos han dado lugar a un incremento de la generación de residuos, aumentando así la presión sobre los municipios en términos de prestación de servicios e infraestructuras de gestión de residuos, incluidos los vertederos". En medio de estos desafíos, a los municipios se les presentan a menudo falsas soluciones para abordar la crisis de la gestión de residuos, las que son soluciones solamente soluciones superficiales, que no abordan el problema en su origen. Una de estas soluciones tecnológicas rápidas es la incineración de residuos para obtener energía (WTE).

En 2012, el municipio de Drakenstein firmó un Memorando de Entendimiento (MOU) con Interwaste (una empresa de gestión de residuos) para construir una incineradora de residuos municipales, como un intento de abordar los problemas de residuos del municipio. La Agencia de Comercio y Desarrollo de los Estados Unidos (USTDA) fue la principal financiadora del proyecto. Además, llegó en un momento oportuno en el que Sudáfrica acababa de modificar su legislación en materia de gestión de residuos, concretamente en lo relativo a la definición de lo que constituía un residuo tóxico y peligroso. La proyección total del proyecto se estimó en 433 millones de rands (\$25.094.463 USD).



Incineración

La incineración quema materiales desechados -incluyendo papel, plásticos, metales y restos de comida- los que de otra manera podrían ser recogidos y gestionados para su reutilización, reciclaje o compostaje; convirtiéndolos en cenizas de fondo tóxicas, cenizas volantes, gases de combustión, contaminantes atmosféricos, gases de efecto invernadero, aguas residuales, lodos de tratamiento de aguas residuales y calor. Es importante señalar que la quema de residuos no hace desaparecer el problema mágicamente. Al contrario, permite un consumo insostenible de recursos, contribuye al cambio climático, libera productos que suponen un peligro para la salud pública y desvía fondos de soluciones más baratas y sostenibles de cero residuos.



Consecuencias ambientales y sociales del proyecto

El proyecto se presentó inicialmente a la comunidad como algo positivo, enviado por el ayuntamiento en forma de folletos. Sin embargo, a través de la investigación realizada por algunos individuos de la comunidad de Drakenstein (que luego formaron una resistencia) se descubrió que la incineración tenía consecuencias negativas para la salud, sociales, medioambientales y financieras. Una de las primeras acciones que emprendieron fue educar al resto de la comunidad acerca de por qué este proyecto era una mala idea, y movilizarla para que se defendiera.

Dados los peligros para el medio ambiente y las violaciones de los derechos humanos (véase la Carta de Derechos de Sudáfrica: cláusula medioambiental del artículo 24) que este proyecto iba a acarrear, se formó una campaña de resistencia en la que participaron una serie de actores clave, entre ellos Drakenstein Environmental Watch (DEW), Observatorio Medioambiental de Drakenstein, Wellington Association Against the Incinerator (WAAI) La Asociación de Wellington contra el Incinerador, groundWork (gW), South African Waste Pickers Association (SAWPA) Asociación Sudafricana de Recicladores de Base, GAIA, residentes de la comunidad, grupos vulnerables que se verían afectados por el proyecto, expertos en agua, ingenieros y clínicas jurídicas, fueron algunos de los agentes que apoyaron la resistencia a la incineradora municipal de residuos.

Todo el trabajo y el tiempo que la comunidad invirtió en esta campaña podría haberse utilizado para encontrar una solución más adecuada y sostenible.



Estrategias de resistencia local

La comunidad puso en práctica una serie de tácticas en su campaña de resistencia, entre las que se incluyen: medios de comunicación social, envío de correos electrónicos y llamadas a los funcionarios municipales, peticiones, entrevistas en la televisión y la radio, petición de solidaridad a múltiples organizaciones, campañas de postales, protestas organizadas, reuniones comunitarias para la educación, redacción de canciones, participación de grupos vulnerables e identificación de violaciones legislativas por parte del proveedor del servicio. La campaña de resistencia se centró en gran medida en la injusticia legal del proyecto y emprendió acciones legales que obligaron a los principales responsables a responder. Los miembros de la campaña se aseguraron de estar debidamente estructurados para desempeñar un papel eficaz de la sociedad civil, lo que llevó a que el proyecto se detuviera.

Estudio de caso de resistencia de la
incineradora municipal de
Drakenstein

América Latina y el Caribe

www.no-burn.org

Septiembre, 2022

